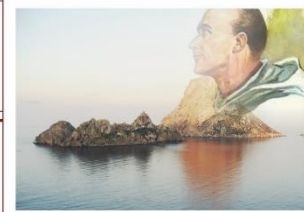


TEMA 1

PALAUTIANO



VEDRA, LUGAR DE INTERIORIDAD Y MISIÓN.



OBJETIVO: Reconocer en la vida de Francisco Palau, las características propias de un hombre llamado por Dios a la contemplación y a la misión, identificando en la etapa que vivió en Ibiza, los momentos que marcaron su existencia y la transformaron en una vida fecunda al servicio de la Iglesia, para aprender como laicos a *vivir la unidad de vida*.

Introducción.

En ese tema vamos a poner la mirada en Francisco Palau, durante el tiempo que estuvo desterrado en Ibiza. Es un tiempo duro por la realidad que lo condujo hasta allí, pero un tiempo fecundo en experiencias que le hicieron crecer personalmente y lo impulsaron a la misión como sacerdote y carmelita, conducido por el Espíritu de Dios, que lo llevaba de la mano en cada acontecimiento.

Lo veremos como un hombre “Resiliente”, capaz de mantenerse firme en sus ideales, siempre en búsqueda de la voluntad de Dios, en silencio y soledad; atento a las manifestaciones de fe de las gentes de esta isla, para compartir con ellos el evangelio y su amor entrañable a la Iglesia y a María; también como hombre que sigue sus intuiciones frente a la fundación de las hermanas y hermanos que dirigía espiritualmente, sin renunciar a la libertad que necesitaba para seguir el rumbo de su vida.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

1. EXPERIENCIA INICIAL

Ver y compartir el video sobre resiliencia.

Nuestro punto de partida es la comprensión de lo que significa ser una persona resiliente. Hoy la entendemos, como la capacidad de mantenerse en pie a pesar de las circunstancias adversas de la vida, seguir remando y buscando la meta en medio de diferentes situaciones hasta; seguir adelante enfrentando lo fuerte y débil que se presenta en el camino de la vida; las crisis nos ayudan a crecer, son una oportunidad para empezar de nuevo. Al entrar en sí mismo y dejarse ayudar por los hermanos, se encuentran las herramientas para responder a las situaciones que se presentan. Esta capacidad no es innata, se cultiva con el paso de las circunstancias y en ellas se dan aprendizajes asombrosos.

<https://www.youtube.com/watch?v=XR0iPo-5128&t=329s>

Queremos ver a Francisco Palau como hombre resiliente, que, ante las dificultades, siempre encontró una salida oportuna, porque se dejó guiar por la mano providente de Dios.

2. EXPERIENCIA DE INTERIORIZACIÓN

Profundización

2.1 Antecedentes

En el reinado de Fernando VII, Ibiza fue escogida como lugar de confinamiento para aquellos que eran juzgados por tribunales civiles o eclesiásticos, como personas peligrosas para la sociedad. Francisco Palau, es desterrado a esta isla, como director de la Escuela de la Virtud que funcionaba en Barcelona, Parroquia de San Agustín, como centro de evangelización y promoción de obreros en jornadas dominicales, inaugurada el 16 de noviembre de 1851 y clausurada sin reparos el 31 de marzo de 1854 por el general la Rocha. Sobre la escuela pesaba la acusación de promover la discordia y el descontento entre los obreros en huelga general.

“Francisco Palau llega a Ibiza el 9 de abril de 1854 calumniado, perseguido y vigilado como persona insidiosa y perturbadora del orden público. (Cf. Positio, 234-236) Aunque le duele y protesta por la injusticia de la que es objeto, no llegan a dominarle ni el abatimiento ni el desaliento (Cf. Cta. 95). Sabe que la situación es la consecuencia lógica de su opción radical por vivir y predicar el evangelio (Cf. Cta. 83). Lejos de desanimarse busca la forma de servir a la Iglesia en las circunstancias que le toca vivir”¹

Poco después de su llegada, superando la curiosidad de los isleños, se le “conceden licencias ministeriales para celebrar, predicar y confesar por parte del gobernador eclesiástico de la isla, que lo era Simón Manuel Martín”² por esta razón se entrega a la predicación del Evangelio con toda la fuerza del amor a Dios que lleva dentro; fiel a su vocación y a sus raíces carmelitanas, encuentra en este lugar oportunidades para dedicarse a la soledad, silencio y contemplación. En aquella isla, descubre anclado en el mar mediterráneo el islote del “Vedrá” que llenará sus expectativas, sube hasta lo más empinado de las peñas, y encuentra allí cueva, agua y hasta la alimentación que le proveía la naturaleza y los hermanos que no lo abandonaron en su destierro.

Sube muchas veces al Vedrá, lugar que se vuelve significativo y entrañable el resto de sus años, en sus cartas expresará su valoración y significado, entre ellas, a Juana Gracias el 24 de julio de 1857 le dirá: “Hace cuatro días que vivo en estas peñas solo. Encontré la grande cueva donde estaba el agua, y una gotera sola me da bastante para mi consumo. Biel y Ramón pasaron conmigo el día del gran profeta Elías y por la noche se fueron, y volverán el viernes de esta semana. Para el caso tengo

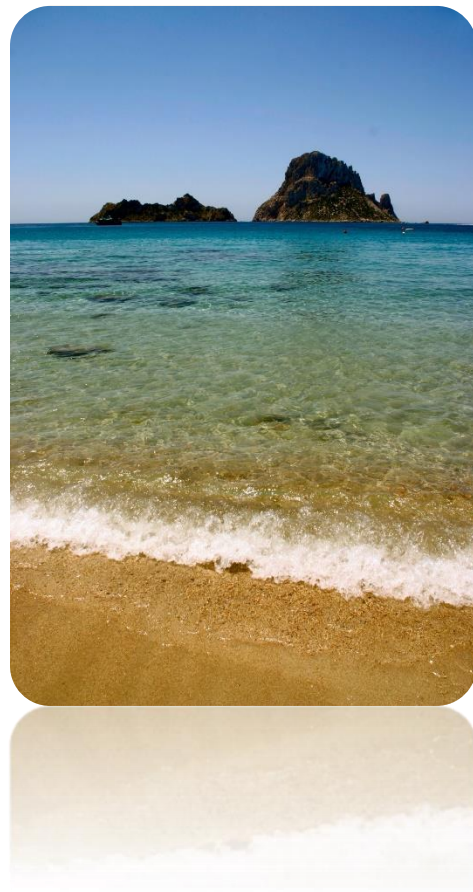
¹ Jara, M^a D., - Munill, P., *100 fichas sobre Francisco Palau*. Burgos: Ed. Monte Carmelo 2010, pág. 110.

² Ibid. Pag 111

provisiones para un mes. En este islote Dios me ha preparado una soledad en una posición tan agradable a mi espíritu que no me hubiera atrevido a desear ni pedir otra mejor. Habiendo aquí agua y los hermanos para venir de cuando en cuando, lo tengo ya todo. ¡Qué feliz yo, si de aquí no saliera más! ... Para mí esta soledad es el cielo, ¿y qué tengo que ver yo con los hombres?, ¿quién me arranca de aquí?³

En ningún momento se desentiende de la suerte de sus amigos y colaboradores de la escuela de la virtud, busca la forma de que envíen hasta Ibiza el pendón de Nuestra Señora de las Virtudes y al tenerla consigo, dice en otra de sus cartas: “Desde que la Señora de todas las Virtudes ha puesto su trono en este lugar, me siento otra cosa que antes no era, y me ocupo únicamente en examinar el tiempo pasado, para corregir las faltas, pues para mí ahora es tiempo de orden y de paz, de oración y de reposo”⁴. Siente la protección de María, su compañía y amparo; hará de su presencia una ocasión propicia para contagiar a los isleños de su amor y devoción Mariana.

En la Isla de Ibiza Francisco Palau, no parece un desterrado en castigo, se ha convertido en un misionero que va de parroquia en parroquia, llevando la Buena Nueva del evangelio y siendo fiel a los principios de vida que anuncia; inclusive llega a soñar con la presencia de hermanos y hermanas que pongan su morada como religiosos entre los isleños. “No se resignó a la pérdida de su libertad, estaba atento a los decretos provenientes de las autoridades para acogerse a ellos, por fin llegó el final de su destierro cuando el 15 de julio de 1860 se expedía la real orden en la que se reconocía su inocencia, quedando en plena libertad. El largo y penoso calvario de Francisco Palau terminaba oficialmente con fecha 2 de agosto de 1860”⁵



a. ¿El Vedrá es lugar de interioridad y misión para el Padre Francisco Palau?

Es tan amplio el panorama de los años que pasó Francisco Palau, en Ibiza y después de conocer el VEDRÁ, que no podemos agotar las razones que nos mueve a responder afirmativamente, nos detendremos en cinco características fundamentales, propias de un hombre que se sintió llamado a la contemplación y a la misión, a saber:

- **Es lugar para consultar la voluntad de Dios sobre los destinatarios de su misión.**

Lo que lo hace entrar en silencio y soledad, es su relación íntima con Dios a través de la oración, en ella busca lo que Dios quiere, le inspira y pide. Durante el destierro no se desentiende de sus

3 Carta 39,1

4 Carta 30,4

5 Positio, VII, 375-376

dirigidos espirituales, sigue atento a la responsabilidad adquirida sobre ellos como padre y pastor de almas. Hace sus retiros muchas veces y en ellos busca la voluntad de Dios, dirá con firmeza: “Yo iré al Vedrá el lunes próximo y propondré a Dios la dirección y volveré a escribirte lo que Dios sobre ella me inspire, y al mismo tiempo, ofreceré a Dios a todas tus compañeras y escribiré a cada una en particular lo que el Señor se haya dignado inspirarme”. 6 y en la Carta. 94,1 dirá a Juana Gracías: “el objeto principal de mi viaje a Ibiza ha sido para consultar a Dios todas mis cosas en los ejercicios que todos los años hago en el Vedrá”

- **Es lugar para sus retiros espirituales.**

Él mismo reconoce que es uno de los lugares preferidos para el encuentro con Dios, aprovechando el profundo silencio y soledad que le proporciona en sintonía con la formación carmelitana, asimilada vitalmente durante los años que vivió como Carmelita Descalzo, así lo expresará a Juana Gracías, en algunas de sus cartas: Carta 86,1 “Esta vez los ejercicios son exclusivos para mi alma y para nada más, y por esto en esta no me extiendo”; existen otras cartas, en las que hace referencia a lo significativo de este lugar para sus retiros espirituales en diferentes momentos de su vida: Carta 93,1 “ Yo voy a ejercicios al Vedrá y de vuelta, estoy a vuestro servicio”

- **Lugar para discernir la obra fundacional.**

El Padre Palau, siente en su interior una gran responsabilidad por los hombres y mujeres que lo han acompañado en sus empresas, de manera especial aquellos que quieren caminar con él, en su estilo de vida de entrega a Dios y a los prójimos, obra que más adelante se cristalizará en el Carmelo Misionero. Por lo delicado de esta labor se encomienda a Dios y escribirá: “Diez años a que en los veranos vengo a este monte a dar cuenta a Dios de mi vida y a consultar los designios de su providencia sobre la Orden a que pertenezco. Ahí va la historia sobre lo pasado, presente y porvenir de la Orden del Carmen. El año 1864, habiéndome retirado a este monte, una voz grande, que 20 años había me hablaba en los desiertos sobre los destinos de nuestra Orden y la cual no sabía de dónde procedía, me dijo con gran fuerza lo que sigue: «Vengo a ti enviado por Dios para instruirte sobre el porvenir de la Orden a la que perteneces para que sepas la misión que has de cumplir...” 7.

- **Lugar de experiencias eclesiales y misioneras**

Su amor por la Iglesia se traduce en acciones concretas de servicio y entrega pastoral en las diferentes parroquias de la Isla de Ibiza, después de obtener licencias para celebrar, confesar y predicar. Su misión evangelizadora constó de varias etapas que ocuparon primeramente los años de su destierro entre 1854-1860 y después de su liberación de 1864 a 1865. Entre sus experiencias destacamos la predicación del Rosario en la Parroquia del Convento de Santo Domingo, (Cta. 18,6) hoy San Pedro y la predicación de la Cuaresma en la Catedral de Ibiza (Cta. 27,7). Ante la necesidad de la predicación oportuna dispuesto al sacrificio por las situaciones críticas de orden social y político expresa: “Pueden cortarnos la lengua, pero no quedará vulnerada nuestra libertad. Pueden cortar las manos a un obispo, pero no perderá su báculo. Pueden matar el cuerpo, pero no encarcelarán el Verbo de Dios”8

Más adelante, después de su clarificación del misterio de la Iglesia entendida como Dios y los prójimos (Ciudadela 1860), en su libro “Mis Relaciones”, recoge a manera de itinerario espiritual su

6 Carta 65,3

7 Carta 115, fragmento III, 3

8 Carta 21, 5

vivencia eclesial: “Eres tú, ¡oh Iglesia santa, mi cosa amada! ¡Eres tu el objeto único de mis amores!” (MRel, III, 1)

También sus cartas, después de estas fechas de 1860, son testimonio de esta bella realidad: “Desde mis ejercicios últimos en el Vedrá, siento en mi compañía, bajo las sombras de una mujer, La Iglesia. Su presencia me absorbe toda mi atención y yo he arreglado bien en esta ermita aquella cueva que había debajo, y aquí me retiro.” (Cta.72,5). Ya nunca más se sentirá solo, vivirá en comunión con su Amada la Iglesia.

- **Lugar de significativas experiencias Marianas.**

El secreto íntimo de este Carmelita Descalzo, fue el amor apasionado por la Iglesia y por María, en quien veía prefigurada la Iglesia. Le gustaba llamarla y mirarla en profunda unidad, Iglesia y María en un único amor. Por eso se constituye en propagador incansable de la devoción mariana. Su experiencia personal con María, se le irá clarificando como: Tipo perfecto de la Iglesia, entre sus muchas palabras podemos destacar: “Todo cuanto hay y se predica de perfecto, de puro, de santo, sobre María, conviene de una manera mucho más excelente y sublime a la Iglesia. La virginidad de María nos revela la de la Iglesia, como igualmente su maternidad y pureza” 9

Otro aspecto importante fue sin duda, la manera como fue motivando a los isleños sobre una auténtica devoción mariana, a través de su obra: “Mes de María” publicado en Barcelona en 1862, en el cual invitaba a ofrecer a María la práctica de las virtudes como la mejor forma de honrarla e imitarla, haciendo de la vida cristiana una oportunidad de renovación y compromiso. “Las flores simbolizan nuestras virtudes. Presentar flores a María es comprometernos a la práctica de las virtudes” MM Introducción,2

b. ¿Qué puede representar EL VEDRA para el laico de hoy?

- El Vedrá, como lugar físico tiene su atractivo natural, pero también puede ser lugar simbólico que evoca sed de Dios, de INTERIORIDAD, de búsqueda de su voluntad y de servicio a los hermanos, invitándolo a vivir la trascendencia en la vida cotidiana.
- Lugar que evoca y habla de la presencia de Dios en medio del encanto de la naturaleza, llevando al cuidado de la casa común.
- Lugar que invita a la atracción y conquista de los sentidos para centrarse en una causa que supone riesgo y tenacidad en los proyectos de servicio a los hermanos.
- Lugar que levanta y eleva el espíritu a los más altos ideales: Dios y los prójimos, poniendo al servicio de los demás sus dones y carismas.
- Lugar que despierta dinamismos de integración personal, sentido comunitario y compromiso con la realidad que clama por la justicia, la verdad y la paz como los valores fundamentales del Evangelio.
- Lugar que purifica la devoción a María, que lleva a experimentarla como Madre, maestra y guía de una fe viva que se proyecta en la imitación de sus virtudes que enriquecen la vida de la Iglesia en el camino de la santidad.

9 MRel 11,19-21

❖ Experiencia significativa

Algunos testimonios sobre Francisco Palau, nos hablan de su fidelidad a la gracia recibida, de su grandeza de ánimo y compromiso apostólico, robustecido por la gracia de Dios que actuaba en él. Algunos son tomados de su época y otro de la actualidad.

“En todos los pueblos por mí misionados encontré que la buena semilla sembrada por el P. Palau había dado el ciento por uno que se traducía en la buena moralidad y religión práctica de todos aquellos habitantes, que se sentían felices recordando los sermones de dicho Padre. Era tan vivo y fervoroso el recuerdo que de él conservaban que me pareció falta de respeto a su buena memoria el levantar un recuerdo de las Misiones por mi predicadas, como se acostumbra; me contenté con bendecir nuevamente las cruces erigidas por el santo P. Palau para que de este modo perdurara más su recuerdo y ganaran las muchas indulgencias concedidas a las cruces erigidas y bendecidas en nuestras Misiones”. Gabriel Aubert, C.M.F. Testimonios de algunos sacerdotes, 1930-1932. Positio, capítulo XIV, p. 926, 10

“Toda la vida, todos sus actos, todos los escritos del P. Palau vienen como identificados por una especie de personificación mística de la Iglesia a la cual tiene siempre presente ante su espíritu; a ella se ofrece constantemente, con ella habla en coloquios familiares como si fuera una persona a la que tuviera en su compañía. La ama entrañablemente porque ante su consideración la Iglesia es la persona de Cristo unido a sus miembros los fieles, la congregación de todas las almas redimidas por la sangre del Cordero inmaculado. Este es el objeto de sus contemplaciones y de todos sus amores místicos. Por la Iglesia vive y suspira y por la Iglesia y su defensa desea morir mártir de su celo apostólico” P. Alejo de la Virgen del Carmen, Positio, capítulo XIV, p. 934, n 13

“Quizá en nuestros días se escuchan voces críticas a las formas de religiosidad popular, corremos el riesgo de una cierta intelectualización de la misión, debemos volver al anuncio humilde, al valor de la palabra, a la rotundidad del testimonio, la eficacia de nuestro anuncio no puede depender de los cables y conexiones que utilizamos en nuestro anuncio. Somos humildes emisores de una humilde palabra para los humildes. ¿De quién es el reino de Dios? Y ¿La Iglesia? Todo es de Dios, yo solo colaboro, pongo mi grano de arena. Pensemos si somos creativos, si somos dóciles a la voluntad del Señor que nos invita a atraer a tantos hacia él. Si nos tomamos las periferias como nuestro objetivo, si cada año somos capaces de hacer mejor lo del anterior y al menos algo nuevo en nuestras relaciones” Guillermo Camino, sacerdote de Valladolid y párroco de las carmelitas misioneras de Zaratán, 2019.

❖ Iluminación Bíblica

(Gal. 2, 20). “Ya no vivo yo, sino Cristo vive en mí y mi vivir humano de ahora es un vivir en la fe del Hijo de Dios, que me amó entregándose por mí”

En esto consiste la interioridad cristiana, reconocer que Cristo vive en el creyente y el creyente vive en Cristo. No es una utopía, algo inalcanzable o heroico; todo es posible para el que se siente tocado por su amor y este amor lo lleva a actuar desde las exigencias que Jesús plantea en el Evangelio para

sus discípulos, los limpios de corazón, los que buscan la paz y la justicia, los que saben actuar con misericordia, perdonando, amando y sirviendo con alegría.

Nos dice El Papa Francisco: “No es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos. El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera. Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie” (E.G N° 266)

Preguntémonos:

- ❖ ¿Qué aspectos de mi vida muestran que vivo en Cristo?
- ❖ ¿Estoy demostrando con mis palabras y acciones que estoy enamorado de Cristo?

3. EXPERIENCIA CELEBRATIVA.

Motivación: Todo momento de oración es un encuentro con Jesús: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría”. Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 1

Símbolo: Huellas en un camino. Cirio Pascual. Flores.

Canto: Inunda mi ser

<https://www.youtube.com/watch?v=Zz4RzqyOAKk>

Inunda mi ser, / (2)

Espíritu, inunda mi ser.

En olas de amor, oh, ven sobre mí; Espíritu inunda mi ser.

Enséñame a amar, / (2)

Espíritu, enséñame a amar.

En olas de amor, oh, ven sobre mí; Espíritu enséñame a amar.

Enséñame a orar, / (2)

Espíritu, enséñame a orar. En olas de amor, oh, ven sobre mí;

Espíritu enséñame a orar.

Texto Palautiano: En este momento, vamos a dar la palabra a Francisco Palau, que en una de sus cartas escribe a Juana Gratias, dejando que él mismo conduzca también nuestro espíritu, cuestione e ilumine como director espiritual y maestro de vida interior.

Carta: 74,2: “Si tu exterior me interesa y ocupa como es justo, mucho más tu interior; y si lo uno no debe quedar sin dirección, menos lo otro. Un momento que tú tengas bueno, un día que te sientas inspirada y movida escíbeme aparte y dame cuenta de tu modo de proceder en la oración. ¿Qué dices a Dios? ¿De qué y sobre qué las habéis? ¿Cómo y bajo qué punto de vista miras a Dios? ¿Qué juego hacen en ti los afectos de tu corazón una vez movidos por el amor? Tu vista interior ¿qué objetos busca, de qué se alimenta y qué pábulo le das? ¿Qué esperas, qué temes, qué te sobresalta, de qué te afliges y de que te gozas?”

Gesto celebrativo: Para finalizar tomar las flores, entregar una de ellas a cada uno de los participantes. Invitarlos a hacer una oración personal a la Virgen María; la flor indica la virtud que más necesita en su vida para manifestar su ser de cristiano; pensar en los momentos que María vivió esta virtud y hacer un compromiso en su presencia.

Conclusión

Se propone a los laicos hacer su propia síntesis, centrando su atención en el siguiente cuestionamiento:

¿Qué compromiso debo hacer para crecer en INTERIORIDAD, a la luz de este tema?

ELABORADO POR: Dioselina Hernández Giraldo. CM

Revisión y ajustes Comisión de Espiritualidad y Formación



CARMELITAS MISIONERAS
Provincia Nuestra Señora de las Virtudes